

«Y no sólo el día, ¡veremos a ver este verano!».

A las 11.51 horas, cuando todavía faltaba casi media hora para el desastre total, hay otra comunicación. «Te llamo por los picos de tensión, hemos tenido uno a las 10.40 horas, y otro hace cinco minutos», apremia otra compañía a los técnicos de Red Eléctrica. La respuesta evidencia que en el centro de control del operador ya eran conscientes de la magnitud del problema: «Sí, es un vaivén de tensión importante. Es por la entrada de la solar».

En esa conversación hay una advertencia adicional. El generador trasladado que si las oscilaciones continúan, corre el riesgo de que se les «disparen» las plantas. Precisamente, la desconexión en cadena de instalaciones de generación por todo el país fue lo que descontroló hasta el extremo la tensión. A partir de ahí, el operador no pudo recuperar el control del sistema y se produjo el cero.

Los audios demuestran que antes del punto de no retorno, Red Eléctrica ya sabía que la situación se les iba de las manos. A esta última compañía que temía por el disparo de sus plantas responden: «A las 10.40 ha habido una grande y a las 11, otra importante.... no nos da tiempo a regular».

Si bien, no fue hasta pasadas las 12.18 horas cuando el operador llamó *in extremis* a varias eléctricas para tantear cuál de sus centrales de gas podría activarse en menos tiempo para hacer de contrapeso. La sobrecarga ya era incontrolable y faltaban recursos para afrontarla.